

Acq 1962179

EDICIONES

ML

marxista leninistas

CHILE

Boletín N°1

Enero 1976

Dirección : Cila c/o Ediciones ML Chile 88 Rue Rebeval Paris 75019

DOCUMENTO DEL
PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE CHILE

UNA POLITICA PARA COMBATIR AL IMPERIALISMO
Y DERROCAR LA DICTADURA

1. Se agudiza la crisis
2. Una gran tarea histórica para el presente
3. Trazar correctamente la línea divisoria
4. El Frente del Pueblo: Una política para la hora actual
5. Superar la estrechez y el sectarismo
6. Una bandera de lucha contra la dictadura
7. El Programa Mínimo del Frente del Pueblo
8. Atenernos a la situación presente y no olvidar la perspectiva
9. Resolver correctamente la lucha contra la influencia de la burguesía en el seno de las masas
10. Algunas consideraciones para el trabajo entre las masas
11. Desarrollar un disciplinado Partido MLM
12. "Crecer es reclutar"
13. Algunas ideas en torno a la perspectiva
14. Después de la dictadura... Cualquier gobierno ?
15. El Gobierno Democrático de Unidad Antifascista
16. El Programa Democrático de Unidad Antifascista

40 P 8852

SE AGUDIZA LA CRISIS.

La situación que está padeciendo el pueblo chileno se agrava cada día. Todos los chilenos se preguntan cuál puede ser la salida de esta profunda crisis. Mientras, todos observamos como la Junta Militar Fascista (JMF) continúa apretando a cada instante la soga con que intenta ahorcar a nuestro pueblo y persiste en aplicar una reaccionaria política económica en beneficio de una ínfima minoría.

A la vez, nuestra situación de país dependiente nos ha hecho más vulnerables a los efectos de la crisis del sistema capitalista mundial.

También, es necesario recordar que nuestro país por efecto de esta misma dependencia y super-explotación a que nos somete el imperialismo, situación agravada por los ensayos de gobiernos reformistas, viene arrastrando y acumulando desde muchos años el enorme peso del endeudamiento externo y de una continua y elevada inflación.

Estos dos últimos hechos señalados, ha pretendido utilizarlos la JMF para tratar que, nuestro agobiado pueblo, crea que sólo a ellos se deben sus actuales padecimientos y no, también, a la política ultrarreactionaria que ha venido aplicando en todos los terrenos.

Como consecuencia, la crisis se agrava cada día más y conduce a una mayor fascistización del régimen, a una mayor represión a las masas populares, a la pauperización extrema, a una cuantiosa cesantía, a la paralización y al caos en la actividad económica y condena a nuestro pueblo a vivir en la miseria y mendicidad.

Una política como la descrita, que lleva a la crisis y al caos, que perjudica a más del 95% de la población, que se sostiene mediante el terror y la represión fascista, necesariamente ha de producir el agudizamiento profundo de todas las contradicciones y la desintegración de todo el sistema vigente. Conduce a la descomposición de los viejos partidos, al quiebre de las instituciones burguesas y al aislamiento e inestabilidad creciente de la JMF.

Esta situación aumenta, cada día que pasa, el odio de nuestro pueblo contra la dictadura. Podemos convertir este odio en una gran corriente de lucha contra ella. Esta es la más urgente tarea patriótica de hoy y que nos permite avanzar hacia las tareas del futuro.

Y si bien es cierto que, la situación de la dictadura es cada día de mayor aislamiento e inestabilidad, ella no caerá por sí sola. Ella debe ser derrocada. Mientras más amplios sectores patrióticos impulsen la unidad y las más variadas formas de resistencia y de lucha, más cerca estaremos de lograr este gran e imperioso objetivo.

UNA GRAN TAREA HISTORICA PARA EL PRESENTE.

En documentos anteriores hemos reiterado que, como las contradicciones fundamentales de nuestra sociedad no se han modificado, nuestras concepciones programáticas y la política general levantada por nuestro Partido siguen vigentes en su conjunto. Ellas señalan la perspectiva hacia donde debemos orientar los esfuerzos de nuestro trabajo actual y futuro.

Así como la tarea principal de los pueblos del mundo, en su conjunto, es luchar contra el hegemonismo de las superpotencias imperialistas, la lucha del pueblo chileno por la derrota y expulsión definitiva del imperialismo norteamericano y sus aliados nacionales es una de las formas particulares y concretas que adquiere en nuestro país esta gran tarea de los pueblos.

La JMF representa la política y los intereses del imperialismo yanqui y de los sectores ultrareaccionarios nacionales. Luchar por el derrocamiento de la JMF es, por consiguiente, la actual expresión de la gran tarea histórica del pueblo chileno y es, también, parte de la lucha conjunta de los pueblos contra el hegemonismo de las superpotencias imperialistas.

Hoy día, promover la unidad y lucha por aislar, golpear y derrocar la dictadura es la forma inmediata, concreta y eficaz de combatir al imperialismo y los reaccionarios y acumular fuerzas revolucionarias para su derrota y expulsión definitivas.

Por ello, una vez más insistimos que, mientras subsista la dictadura, la tarea política principal, la más urgente y necesaria, será impulsar y dirigir la lucha de nuestro pueblo por derrocarla. De esto no debe quedar absolutamente ninguna duda. Esta es una gran tarea de enorme significado histórico que deben enfrentar todos los sectores patrióticos y que, además, cuenta con el apoyo rotundo de los sectores democráticos y revolucionarios del mundo entero.

TRAZAR CORRECTAMENTE LA LINEA DIVISORIA

La gran línea divisoria que separa a los patriotas de la antipatria pasa hoy día entre quienes apoyan la acción de la JMF y quienes se oponen a ella. Es decir, entre el imperialismo norteamericano, la oligarquía financiera, monopolista y latifundista -representados por la JMF- y las amplias capas trabajadoras y democráticas que, en conjunto, constituyen más del 95% de nuestra población.

En el desarrollo de esta etapa de la lucha, en que la dictadura es el blanco político que sirve para identificar a los amigos y aliados y el de los enemigos. Este fenómeno se observa en la medida que se agudizan las contradicciones en el seno de la sociedad.

Por ejemplo, conocida fué la participación del golpe militar del grupo de Frei que, en el primer período apoyó la política de la JMF. Sin embargo, hoy día, estos sectores han sido perjudicados por la política de la JMF y ya no la apoyan. Esto significa que, estos sectores estuvieron, antes del golpe y durante la primera etapa del gobierno de la JMF, en el campo de los enemigos del pueblo y, en estos momentos, si bien no podemos considerarlos verdaderos amigos, son susceptibles de ser ganados como aliados en la lucha contra la dictadura. Y es obvio que hoy estos sectores no están en el campo enemigo.

El que en esta etapa, en la lucha contra la dictadura aparezcamos sosteniendo un objetivo político común con sectores que tradicionalmente han servido de agentes de potencias imperialistas, no significa, de ningún modo que hayamos transado nuestros propios intereses políticos por los de dichos sectores. En nuestro país, por todos es reconocido, que el grupo freísta de la Democracia Cristiana (DC) representa los intereses de un sector del imperialismo norteamericano y la dirección del Partido "Comunista" (P"C"), los del imperialismo ruso. Ello no quita que, en determinadas circunstancias, puedan ser utilizadas las contradicciones de esos sectores con los grupos oligárquicos e, incluso, con determinadas formas como se manifiesta la política imperialista en Chile.

Por ejemplo, el antiimperialismo de la dirección del P"C" revisionista no representa la contradicción entre nuestro pueblo y el imperialismo norteamericano, sino es el reflejo de las contradicciones entre las dos superpotencias (EEUU y URSS). Sin embargo, él puede ser utilizado en la lucha que nuestro pueblo libra contra la dominación norteamericana. Asimismo, es posible utilizar, como sucede en estos momentos, las eventuales contradicciones entre republicanos y demócratas en los EEUU en relación a la forma como se expresa la política imperialista norteamericana. Esto explica la posibilidad de trabajar con el freísmo en la lucha anti-junta. Este, tradicional asociado al ala "liberal" del partido demócrata yanky, la que hoy sustenta una activa política contra la JMF, paulatinamente ha seguido la posición que han adoptado sus mentores.

Por lo tanto, si bien es cierto que hoy aparecemos fomentando la unidad con estos sectores para enfrentar un enemigo común - la dictadura -, esta unidad es posible aunque responda en realidad a intereses diferentes.

En cada momento los revolucionarios debemos trabajar conforme a la situación concreta, aprovechar las contradicciones existentes y ganar el máximo de aliados, aunque ellos sean aliados transitorios. Hoy trabajamos de acuerdo a la situación que vivimos. Superar esta circunstancia es la única forma posible de llevar la lucha de nuestro pueblo a otra etapa y lograr otros objetivos.

EL FRENTE DEL PUEBLO: UNA POLÍTICA PARA LA HORA ACTUAL.

Hemos definido la tarea de aislar, combatir y derrocar a la JMF como la principal tarea política del momento. Esto es, el blanco de la hora actual. También hemos dicho que esta es una tarea de TODO el pueblo. Que la Unidad del pueblo es una condición muy importante para el logro de este objetivo. Y también, dicho está que, sin resolver la tarea que nos impone la situación actual es inútil hablar de avanzar hacia las metas planteadas para el futuro.

EL FRENTE DEL PUEBLO, EN SUS DIVERSAS EXPRESIONES, ES LA FORMA CONCRETA DE PLANTEAR UNA SALIDA POPULAR Y REVOLUCIONARIA PARA LA SITUACIÓN ACTUAL. Y EL PROGRAMA MÍNIMO DEL FRENTE DEL PUEBLO, SU CONTENIDO INMEDIATO.

El Frente del Pueblo (FP) no es, simplemente, una organización más en la vida política de nuestro pueblo. Ante todo, el FP es una expresión de la política de unidad y lucha de los más variados sectores de nuestro pueblo contra el imperialismo norteamericano y la JMF.

Es importante tener en cuenta que no siempre una política ha de adquirir necesariamente una expresión orgánica preestablecida. O una expresión orgánica determinada y única. Cada expresión que adquiera depende

rá de una serie de factores. En la práctica debemos estar dispuestos y atentos para desarrollar con gran flexibilidad esta política de FP que puede adquirir múltiples formas de expresión.

Por ejemplo, es posible que con el grupo Frei nunca lleguemos a establecer ningún tipo de organismo común, o siquiera, a establecer algún contacto para luchar contra la dictadura. Pero, en la medida que hoy no apuntamos nuestros fuegos contra Frei, y partiendo de las contradicciones que este sector tiene con la JMF, le emplazamos a defender las libertades democráticas, a oponerse a los sectores monopolistas, etc., es una manera correcta como aplicamos nuestra política de FP hacia ese sector. Y, en la práctica, puede suceder que no lleguemos a conformar ningún organismo de Frente con ellos.

Si el día de mañana, para defender a determinada personalidad política perseguida por la JMF, logramos formar un Comité para ese objetivo, aunque ese organismo tenga una vida transitoria y poco estable, también ha de considerarse como una de las tantas expresiones que puede adquirir la política de FP. O el Comité clandestino que creamos en cada industria para luchar por la libertad sindical; o el trabajo que realizamos entre los pobladores para luchar por problemas vitales como el hambre, la desnudez y la carencia de techo; o las ollas comunes que en forma numerosa han surgido en tantas poblaciones, etc., son todas ellas formas de expresión de la política de unidad y lucha, de la política de F.P. y merecen nuestra total atención y más decidido apoyo.

El elemento común de todas estas acciones y organismos es su contenido. Todas ellas parten de algún punto del Programa Mínimo del FP y todas ellas están encauzadas, en primer lugar, para aislar, desgastar, golpear y derrocar a la dictadura. Así mismo, sirven para unir al pueblo y aumentar su capacidad y espíritu de combate contra sus enemigos.

SUPERAR LA ESTRECHEZ Y EL SECTARISMO.

La materialización de la política de FP, cuyo contenido esencial se da en el Programa Mínimo, ha de plasmarse en todos los ámbitos de la actividad social. En el campo de la política, de la economía, de la actividad gremial, de la cultura, del deporte, etc. y ha de adquirir múltiples formas de expresión y gamas diversas de amplitud. Necesariamente, para cada sector social, industrial, cultural, poblacional, etc., habrá una forma y un tipo adecuado de organismo de Frente que los unifique y encauce dentro de la Resistencia y la lucha contra la dictadura, de acuerdo a sus propias características y nivel de conciencia.

Todo lo anterior no excluye que, existiendo condiciones, impulsemos también algún tipo de organismo de FP que se extienda a lo largo de una región y del país y que, además del contenido del Programa Mínimo, pueda tener otras características comunes que lo identifiquen más con nuestra perspectiva futura. En otras palabras, organizar y trabajar con los sectores más avanzados. Pero esto no puede justificarse bajo ninguna circunstancia, el intento de realizar una política sectaria y excluyente, dejando de lado a numerosos sectores susceptibles de ser unidos y movilizados en la lucha contra la dictadura, aprovechando las contradicciones que en diferente grado tienen con ella.

.....
.....párrafo suprimido por referirse a problemas internos que, por razones de seguridad, no es aconsejable publicar.

En el presente, debemos poner el acento en lo que nos une con todos los sectores que, de una u otra manera, no están en el campo enemigo y desean que la dictadura sea derrocada. Este es el aspecto principal. Al mismo tiempo, en la medida que concertamos alianzas con algunos sectores, permanecer alertas y vigilantes y oponernos a cualquier acto de los aliados que perjudique al pueblo y el logro del objetivo por el cual nos hemos unido. Esto es lo que llamamos una política de unidad y lucha con los sectores aliados, la que hoy establecemos en torno al objetivo de derrocar a la JMF y que mañana será en torno a otros objetivos.

Entre otras cosas, lo anterior requiere que, primero, dominemos los aspectos básicos de nuestra política y su perspectiva. Segundo, conozcamos los intereses de nuestros aliados o posibles aliados y, tercero, seamos capaces de razonar y actuar con la mayor flexibilidad y amplitud.

En resumen, se trata de no constreñir el proceso de unidad y lucha de todo el pueblo con esquemas mecánicos y con una visión parcial y sectaria. Lo que no quiere decir que lo dejemos librado a la espontaneidad. Debemos avanzar con firmeza por el logro del objetivo inmediato de derrocar a la dictadura y allanar el camino, a través de la acumulación de fuerzas revolucionarias, para las tareas que tiene que enfrentar nuestro pueblo en las etapas sucesivas.

UNA BANDERA DE LUCHA CONTRA LA DICTADURA.

Lo fundamental, para avanzar en el proceso de unidad y lucha, lo determinará el contenido y la magnitud de las acciones que las masas puedan llevar adelante, acciones y combates que nuestro Partido debe promover, impulsar, organizar y dirigir con abnegado espíritu de sacrificio. En estas acciones, sin preocuparse de su expresión o forma orgánica, debemos poner la atención principal en su contenido. Este contenido, tomando como base los puntos del Programa Mínimo del FP, será el punto de unidad política de esa lucha concreta con el combate que esta librando todo nuestro pueblo contra la dictadura. Agitar los puntos señalados en el Programa Mínimo del FP, constituye nuestra bandera inmediata de unidad y lucha para el derrocamiento de la JMF.

EL PROGRAMA MÍNIMO DEL FRENTE DEL PUEBLO

- 1.- Lucha por el derrocamiento de la dictadura. Término del "Estado de Guerra Interno", de la represión, persecución y sopleñaje. Término de los juicios de guerra y libertad incondicional para todos los presos políticos. Por la amnistía general.
- 2.- Lucha por la recuperación de las libertades democráticas. Por la libertad de pensamiento, de expresión, de prensa, de movimiento, de reunión, de asociación y por la libertad sindical.
- 3.- Lucha contra la super-explotación. Por el mejoramiento de salarios, sueldos y pensiones. Por la congelación de precios a los productos esenciales. Por la eliminación de los impuestos exagerados a las masas populares y la incorporación de todos los trabajadores despedidos.
- 4.- Lucha por el respeto de la autonomía universitaria y término de la ingerencia fascista en la universidad y en la educación en general.
- 5.- Lucha por el apoyo a empresarios pequeños y medianos de la agricultura, industria y comercio. Por créditos adecuados para estos sectores y rebaja de precios a sus insumos.

- 6.- Lucha por la no devolución de las empresas expropiadas al imperialismo y grandes monopolios y latifundios nacionales. Por el NO PAGO de indemnizaciones a esos sectores.
- 7.- Lucha por la continuación y profundización de la reforma agraria. Defensa y apoyo económico a los asentamientos y cooperativas agrícolas.

ATENERNOS A LA SITUACION PRESENTE Y NO OLVIDAR LA PERSPECTIVA .

Algunas palabras sobre la relación entre las tareas del presente y las de mañana.

Es preciso no olvidar que las grandes contradicciones de una sociedad, como las que existen entre el pueblo chileno y el imperialismo yanqui y los reaccionarios nacionales, se resuelven en un proceso prolongado, que se compone de etapas sucesivas. En cada etapa del proceso, esta contradicción fundamental adquiere una expresión particular. Ella no desaparece.

En nuestra estrategia política nos hemos planteado encauzar la lucha de nuestro pueblo por resolver esta contradicción fundamental; pero adecuando las consignas y las políticas concretas a la forma como se expresa esta contradicción en cada etapa. Por ejemplo, hoy hemos dicho que luchar por el derrocamiento de la dictadura es la forma inmediata, concreta y eficaz de combatir al imperialismo y los reaccionarios y acumular fuerzas para su derrota y expulsión definitivas. A su vez, si en cada etapa, como hoy en la lucha por el derrocamiento de la JME, olvidamos o dejamos de lado el porvenir de la lucha, los objetivos planteados para el futuro, lo que hagamos en el presente carecería de sentido revolucionario.

Ambas tendencias, tanto la que lleva a desconocer la particularidad de cada etapa y pretende trabajar sólo con la perspectiva, como aquella que desconoce el futuro y se plantea una política inmediatista, conducen a no resolver la contradicción fundamental de nuestra sociedad. Una concepción y un trabajo correcto debe ubicar ambos aspectos en su justa relación. No olvidar que lo general reside en lo particular y que, sin resolver lo particular es imposible avanzar en la solución de lo general.

RESOLVER CORRECTAMENTE LA LUCHA CONTRA LA INFLUENCIA DE LA BURGUESIA EN EL SENO DE LAS MASAS .

Como en la etapa actual de la lucha por resolver la situación de dependencia y explotación de nuestro pueblo, que se expresa en la lucha contra la dictadura, necesariamente hemos de unirnos con diversos sectores de la burguesía que son golpeados por ella, nos preocupa resolver correctamente la lucha contra las manifestaciones de su ideología en el seno de las masas.

La lucha ideológica entre el proletariado y la burguesía es prolongada, se expresa en todos los planos de la vida y se proyecta mucho más allá de la lucha por el poder y, en definitiva, no se resolverá en la etapa histórica en que vivimos.

Las expresiones más generalizadas de la influencia burguesa en el seno de las masas, entre otras, la constituyen la política del revisionismo (y sus variantes) y de la Democracia Cristiana.

De antemano, sabemos que en el plano ideológico nunca coincidiremos con la burguesía. Pero, en la situación actual, para resolver correctamente la lucha contra la influencia de sus ideas en el seno de

las masas, no debemos olvidar, primero, que es la dictadura el enemigo principal y, segundo, que las contradicciones con aquellos sectores burgueses que son golpeados y se oponen a la dictadura, deben ser tratadas en función de la situación concreta que se enfrenta. En la acción entre las masas, debemos tener presente lo anterior.

Cuando actuamos entre las masas, para evitar aislarnos de ellas, debemos procurar que el enfrentamiento ideológico inevitable en su seno, parta de su propio nivel de conciencia. Lograr que sea lo menos abstracto posible, partiendo de los problemas que las masas viven y que se derivan de sus propias acciones. De esta forma, posibilitar a las masas su participación en la lucha contra las ideas burguesas y permitir que eleven su nivel de conciencia política.

Por ejemplo, cuando en el seno de un comité se discute la redacción de un volante, de un artículo o una plataforma, se crea una situación propicia para escuchar las diversas opiniones de las masas y de las distintas tendencias que allí se manifiestan. En ese momento existe predisposición, también, por parte de las masas para escuchar las diferentes opiniones. Ese momento debe ser aprovechado por nosotros y, a partir de los problemas allí en discusión y que afectan a las masas, plantear nuestros puntos de vista. Esta es la oportunidad, partiendo de una actitud positiva y unitaria, de criticar las opiniones equivocadas y las ideas que reflejan la influencia de la burguesía.

Lo anterior indica que este es un problema que ha de resolverse en la práctica, de acuerdo a la situación que se cree en cada acción concreta que impulsemos entre las masas. Nosotros partimos de los intereses y problemas de las masas, los más inmediatos expresados en el Programa Mínimo del F. del P. Ese es el punto de partida y nuestra bandera inmediata tanto, para inducir a los diferentes sectores a la unidad, como para oponernos y criticar los puntos de vista que perjudican al pueblo y la lucha contra la Dictadura.

En algunas ocasiones hemos observado que algunos camaradas pretenden resolver el problema de la lucha contra la influencia de las ideas burguesas en el seno de las masas en forma apriori, anticipándose a la práctica que, necesariamente, las propias masas deben vivir. Y también hemos observado que su preocupación es solo parcial. Por ejemplo, en el plano político, solo hacen esfuerzos por unirse y trabajar con sectores influenciados por el revisionismo (ex UP) e ignoran a los sectores que aún creen en la Democracia Cristiana. Lo mismo, en el plano ideológico, sólo prestan atención a la lucha contra el revisionismo y también ignoran a la Democracia Cristiana.

Hasta aquí nos hemos referido más que nada, a la lucha contra la influencia de las ideas burguesas en el seno de las masas. Como complemento a la lucha ideológica a tal nivel, nosotros debemos desplegar, de acuerdo a las necesidades y condiciones existentes, la propaganda necesaria que ayude a las masas a sintetizar la experiencia de esta lucha. Que ayude también, a los sectores avanzados a jugar un papel organizador y dirigente. Esto requiere que la propaganda la adecuemos a las necesidades de cada sector de las masas, considerando las diferencias entre los niveles avanzado, intermedio y retrasado, sin excluir a ninguno de estos tres sectores. Considerando los diferentes sectores sociales, políticos y culturales. Considerando los sectores aliados y susceptibles de ser aliados.

No resolver correctamente el problema de la lucha contra la influencia de las ideas burguesas nos conduce a graves errores y desviaciones políticas. Por una parte, pretender solo unirse con sectores de la burguesía y no luchar al mismo tiempo contra sus ideas, nos lleva al oportunismo de derecha y poner al proletariado y al movimiento de masas a la cola de la burguesía. Por otra parte, poner el acento solamente en la lucha y desconocer la necesidad de unirnos con estos secto

res, nos lleva al aventurerismo de "izquierdà" y condena al proletariado y al movimiento de masas al aislamiento y la derrota.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PARA EL TRABAJO ENTRE LAS MASAS.-

En el desarrollo de estas líneas hemos puesto el énfasis en la necesidad de interpretar correctamente la situación actual, trabajar para resolver la tarea inmediata que nos plantea esta situación y de este modo, avanzar en la solución definitiva de la dependencia y explotación que sufre nuestro pueblo.

Quisiéramos también, aunque brevemente, plantear algunas consideraciones para tener presente en el trabajo que realizamos entre las masas.

En primer lugar, debemos considerar que, el proceso de unidad y lucha de nuestro pueblo se desarrolla mediante el impulso de acciones concretas y a partir de los problemas que enfrentan las masas.

En segundo lugar, debemos considerar que, en cada una de estas acciones, debemos poner el centro en su contenido político, lo que debe expresarse en la plataforma que elaboremos para cada acción determinada. Y ese contenido político debe partir del Programa Mínimo del F. del P. o de alguno de sus puntos.

En tercer lugar, debemos considerar que, algunas de estas acciones, aunque partiendo del Programa Mínimo, pueden no señalar explícitamente el derrocamiento de la JMF. No por tal motivo debemos desatenderlas, pues, están destinadas a aislar, debilitar y golpear a la JMF y sirven para que las masas desarrollen su capacidad de combate.

En cuarto lugar, debemos considerar que, en el trabajo con los Comités del Frente del Pueblo, debemos poner el centro en aquellos comités que se formen en los propios frentes naturales de masas. Es allí donde se expresan con mayor nitidez todos los graves problemas políticos del presente. Y es allí donde podemos realizar un trabajo a más largo plazo y de mayor perspectiva. Y también, es allí donde podemos desarrollar una organización partidaria más sólida y eficaz.

En quinto lugar, debemos considerar que, al impulsar la creación de nuevas organizaciones de las masas en sus frentes naturales, que permitan una movilización ágil en las condiciones del régimen represivo, ya sea en la industria, en el campo, en la universidad, en la escuela, en la población, etc., debemos otorgar a estas organizaciones un nuevo carácter, aprovechar para que las masas analicen la experiencia de las organizaciones legalistas y economicistas impulsadas por las diferentes corrientes burguesas en el pasado, analicen las limitaciones de tales organismos y su total ineficiencia en las condiciones del régimen represivo. Hacer ver a las masas que su debilidad actual, frente a la Dictadura, se debe entre otras cosas, al hecho de no contar con organizaciones capaces de eludir la acción represiva de la Dictadura.

En sexto lugar, debemos considerar que, en el trabajo con los diferentes sectores de clase, sin dejar de lado ninguno que sea susceptible de ganar para nuestros objetivos, debemos poner el centro en la clase obrera, especialmente en las grandes concentraciones proletarias. Es la clase obrera de las grandes concentraciones la que tiene una mayor capacidad de asimilación política y la que ha de jugar el papel dirigente y catalizador de todo el proceso revolucionario de nuestra época. En aquellas zonas donde predomina el sector rural, el centro debe estar puesto en el trabajo con el proletariado agrícola y con los campesinos pobres.

En séptimo lugar, debemos considerar que, el estilo de aplicar los cinco principios básicos en el trabajo entre las masas, debe ser adoptado por todos los organismos del Partido. Cada organismo debe, asimismo, adoptar como un estilo permanente de trabajo, la sistematización

y síntesis de sus experiencias políticas entre las masas de acuerdo a las políticas, planes y métodos trazados.

Y en octavo lugar, debemos considerar que, sin contar con un gran Partido, disciplinado, clandestino, firmemente enraizado entre las masas, que practique la crítica y autocrítica y que se guíe por los principios del M-L-M, no será posible conducir con éxito la lucha de nuestro pueblo en el presente y menos podremos avanzar hacia las metas planteadas para la liberación definitiva.

DESARROLLAR UN DISCIPLINADO PARTIDO M-L-M.

En las páginas anteriores nos hemos referido a algunos problemas importantes de la aplicación de nuestra política de F.P., siendo el F.P. una expresión importante decisiva de nuestra política en la situación actual, ella no es la única. No podemos desarrollar todo nuestro trabajo político exclusivamente a través del Frente del Pueblo. Así negaríamos la independencia política del proletariado, limitaríamos el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias y se diluiría nuestra perspectiva.

La experiencia revolucionaria de otros pueblos ha demostrado reiteradamente la necesidad de contar, entre otras, con tres herramientas esenciales para avanzar y tener éxito en la lucha de liberación: el partido revolucionario del proletariado, el Frente del Pueblo y el Ejército del Pueblo. El Partido debe constituir la vanguardia dirigente.

El desarrollo continuo y firme del Partido es una condición indispensable para asegurar el éxito en cada etapa del proceso revolucionario y el avance ininterrumpido hacia su perspectiva.

En este sentido, nuestra propia experiencia nos indica que, el éxito relativo (y parcial) que hemos obtenido al impulsar algunas importantes acciones de masas y a través de las cuales hemos adquirido ascendiente e influencia en sus organizaciones, cuando ello no ha ido acompañado de la construcción sólida de células del Partido, esa influencia y ese trabajo nuestro ha desaparecido casi por completo.

Esto mismo que sucede para el caso de una experiencia en un frente de masas determinado, sucede en el caso de adquirir una influencia amplia y multifacética en algún gran sector de masas u opinión pública. Si no va acompañado del proceso paralelo de construcción de Partido, esa influencia será débil, transitoria y con un gran riesgo de desaparecer rápidamente. Además no tendrá la posibilidad segura de proyectarse, en algún sentido, hacia la perspectiva.

El desarrollo del Partido (crecimiento y fortalecimiento) al calor de las diferentes formas de lucha de las masas (política, militar, etc.) le otorgan a dicha lucha, además de una correcta dirección, la continuidad necesaria para que se eleve constantemente (en cantidad y calidad) y se integre en el proceso multifacético de acumulación de fuerzas revolucionarias con la perspectiva de la lucha armada por el poder.

Cada día, la práctica nos confirma con mayor fuerza la necesidad del constante desarrollo del Partido a través de la lucha y en íntima conexión con las masas. Como también, los rigores propios del régimen represivo, la complejidad de la situación política y la constante influencia de la burguesía, nos reitera la necesidad de acérar la disciplina, la moral y el espíritu de sacrificio; perseverar en el M-L-M y profundizar la lucha por adoptar una concepción del mundo M-L-M sin separar la teoría de la práctica y persistiendo en el estilo de la crítica-autocrítica.

La experiencia nos ha demostrado, por ejemplo, como sin disciplina y sin mantener una lucha sin cuartel contra las prácticas y estilo liberal por medio de la crítica y la autocrítica, es casi imposible efec -

tuar un trabajo eficiente entre las masas y mantener clandestina la organización partidaria. Las normas del trabajo clandestino no pueden resultar efectivas si no existe, como base, una sólida disciplina.

El sometimiento voluntario, de quienes hemos aceptado militar en las filas del Partido, a una sólida base orgánica firmemente disciplinada, es una condición esencial para elevar nuestra conciencia política, la moral y el temple revolucionario. La libertad es consustancial a la disciplina y la democracia lo es al centralismo.

CRECER ES RECLUTAR.-

Capítulo suspendido por medidas de seguridad...

ALGUNAS IDEAS EN TORNO A LA PERSPECTIVA.-

La lucha armada popular por la conquista del Poder es la expresión más alta que pueda adquirir nuestra política. Constituye nuestra perspectiva y hacia este objetivo apuntamos el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias. Para lograr este desarrollo, es absolutamente indispensable que el pueblo cuente con sus propias armas. SIN EJERCITO PROPIO NADA TENDRÁ EL PUEBLO. Esta es una cuestión completamente cierta y una lección que las amplias masas de nuestro pueblo están asimilando profundamente luego de experimentar primero, el sueño de una ilusoria "vía pacífica" y "sin costo social" (?) y, posteriormente -como uno de sus consecuencias- la pesadilla muy real de la barbarie fascista, Barbarie solo comparable a la que los antiguos conquistadores desataron contra los primeros habitantes de Chile.

El solo hecho de encontrarse hoy día indefenso ante las armas que empuñan los fascistas, debe llamar a una profunda reflexión a cada patriota de nuestra tierra y, muy especialmente, a aquellos que aún no acaban de comprender esta dura lección.

En toda sociedad dividida en clases, llega un momento en que los explotados no tienen ninguna posibilidad de expresarse políticamente a no ser que cuenten con la fuerza de sus propias armas para enfrentar las de sus opresores. Si nuestro pueblo no desea terminar sumido por completo en la esclavitud con mayor razón entonces, ha de emprender el camino de la lucha armada popular. Aunque hoy día pareciera éste un camino dificultoso y no a corto plazo, nuestro pueblo, convencido de que es la única alternativa real y segura de liberarse de sus opresores, sabrá vencer todas las dificultades, sobreponerse a todos los sacrificios y recorrer todo el trayecto hasta la victoria merecida.

Hemos dedicado este documento a analizar la importancia de la lucha por derrocar la Dictadura, al mismo tiempo, señalando que esta lucha es parte inseparable y la forma inmediata de combatir al imperialismo y los reaccionarios. Es decir, constituye una etapa necesaria e ineludible en el camino hacia nuestra perspectiva.

Aunque el desenlace inmediato de esta lucha contra la Dictadura puede ocurrir dentro de los marcos de la dominación imperialista y del régimen burgués y no signifique, por tanto, la liberación definitiva de nuestro pueblo, no somos de ninguna manera indiferentes y pasivos en este combate, por cuanto SI, constituye un paso hacia dicho objetivo. Esperar a que la Dictadura se derrumbe por sí sola para organizar e impulsar el desarrollo de las fuerzas revolucionarias por la conquista del Poder, significaría caer en la pasividad y en el peor oportunismo. Significaría no comprender en absoluto que en el avance hacia nuestra perspectiva tenemos que enfocar la lucha de acuerdo a la particularidad que cada etapa nos presenta y resolver en la forma más favorable para los intereses del pueblo las contradicciones que caracterizan dicha etapa.

DESPUES DE LA DICTADURA CUALQUIER GOBIERNO ?

Existe una relación entre la solución que resulte del derrocamiento de la JMF y el desarrollo de las condiciones que harán posible la lucha por la conquista del Poder. Entre el régimen que suceda a la actual JMF y el avance hacia el régimen Democrático Popular.

Si bien, más del 95% de los chilenos ansían con vehemencia que esta dictadura sea derrocada por cualquier medio "cualquier gobierno que le suceda" NO significa que ha de ser mejor que éste. Al menos para el proletariado y las amplias masas populares.

La burguesía no-monopolista busca el apoyo (servirse) del pueblo para oponer más fuerzas en la solución de las contradicciones que ella tiene con el imperialismo y los sectores monopólicos que representa la JMF. Pero, inevitablemente, una vez libre de ellos (o llegado a un acuerdo con ellos) dicho sector de la burguesía ha de volverse contra el pueblo. Y el proletariado y el pueblo, SOLO SI TIENEN LAS ARMAS NECESARIAS (y las condiciones de utilizarlas) podrán aprovechar las contradicciones entre los distintos sectores de la burguesía y de ésta con el imperialismo y los monopolios nacionales; aliarse con sectores susceptibles de ser unidos, incluso de la burguesía y pequeña burguesía, en un gran Frente Único; mantener su independencia y avanzar por el camino de la Guerra Popular y la conquista del poder (la perspectiva).

No obstante, como señalamos en otra oportunidad, la JMF puede ser derrocada a través de la lucha armada popular, a través de la presión popular no armada o como producto del agudizamiento de las propias contradicciones en el seno de la burguesía (como pueden darse estos factores conjuntamente), la forma de gobierno y el régimen que le suceda será más o menos democrático, será mejor o peor para el pueblo, según sea la capacidad del proletariado y el pueblo de presionar con sus propias fuerzas, incluso, las armas. Mientras mayor sea esta capacidad, llegando incluso a la dirección del proceso por parte del proletariado, más allá puede llevarse el proceso de democratización y más garantías pueden lograrse para el pueblo.

Pero, como se desprende de lo que hemos dicho, no condicionamos nuestra participación en la lucha activa por el derrocamiento de la dictadura a que el pueblo previamente se arme y pueda o no imponer y asegurar tales garantías democráticas. Si el proletariado y el pueblo no participan activamente en la lucha por el derrocamiento de la JMF desarrollando, además, sus propias fuerzas armadas, y dejan este combate sólo en manos de la burguesía, no pueden esperar que ésta gratuitamente les conceda tales garantías democráticas. Mientras mayores sean las fuerzas del proletariado y el pueblo logren desarrollar, mayores garantías democráticas podrán arrancarle a la burguesía y al imperialismo y asegurar de ese modo, la marcha hacia la lucha definitiva por la conquista de todas las garantías; por la conquista del poder.

Tal como no condicionamos a que el pueblo esté armado para participar en la lucha activa por el derrocamiento de la dictadura, en cambio, sí desplegamos los mayores esfuerzos para que esta lucha signifique avanzar en el desarrollo de las fuerzas armadas del pueblo, en el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias, en la obtención de las más amplias garantías democráticas del gobierno que suceda al actual régimen y constituya, todo esto, un paso decisivo en la lucha por la conquista del poder para el pueblo. Por consiguiente, la consigna "cualquier gobierno es mejor" no es de ningún modo correcta. No refleja los intereses del proletariado y del pueblo en lo inmediato ni en perspectiva, condena sus luchas y sus fuerzas a la pasividad, a esperar que la burguesía le conceda algunas migajas. Mientras mayores garantías democráticas conquiste el pueblo con su propia lucha y sus propias fuerzas, más se acerca hacia la perspectiva de su verdadera liberación.

EL GOBIERNO DEMOCRATICO DE UNIDAD ANTIFASCISTA

Luchar por un gobierno que garantice el cumplimiento de efectivas y amplias medidas democráticas para el pueblo, que garantice un decidido aplastamiento de los sectores fascistas y ultrareaccionarios, esto es, UN GOBIERNO DEMOCRATICO DE UNIDAD ANTIFASCISTA, es la gran tarea de todos los chilenos patriotas. Dicho gobierno debe nacer de la lucha de las amplias masas contra la dictadura y de la movilización combativa del pueblo.

Sin embargo, es necesario tener presente que, oscuras fuerzas al servicio de las dos grandes potencias se mueven en las sombras a fin de gestar a espaldas del pueblo y llegado el momento, contra él, un gobierno que reemplace a la actual JMF. Hay que frustrar estos intentos e impedir a todo trance, cualquier salida al margen de los intereses populares.

En la medida que la JMF se descompone y se aísla, mayor será la complejidad que adquirirá la lucha de clases. Por ello, junto con agrupar al máximo de fuerzas, para golpear y derribar a la dictadura, es necesario no olvidar jamás que, la única garantía a una salida VERDADERAMENTE DEMOCRATICA a la actual situación, radica en la capacidad de dirección que la clase obrera ejerza sobre el movimiento democrático anti-fascista.

Ahora bien, la experiencia histórica en nuestro país (y en todo el mundo) demuestra que, el proletariado ejerce la dirección irrevocable del movimiento de masas con la fuerza de las armas. Por ello, el carácter del gobierno que sucederá a la JMF, estará dado por la capacidad de la clase obrera de armarse y armar al pueblo, para combatir y lograr por la fuerza la defensa de sus legítimos intereses. Sin embargo, lo reiteramos, no condicionamos a esto la lucha contra la dictadura ni la posibilidad de su derrocamiento.

El término de la presente situación, está ligado a la posibilidad que las amplias masas, dirigidas por la clase obrera, combatan en todas las formas por derrocar a la JMF y, al mismo tiempo, a través de dichos combates acumulen la fuerza necesaria, para imponer su propia salida. Dependerá de la fuerza que el proletariado logre acumular, el que ésto suceda o nó.

Teniendo en consideración lo dicho anteriormente, las experiencias pasadas y la situación actual, la clase obrera y las amplias masas no deben dejarse arrastrar por el aventurerismo del "todo o nada" ni tampoco al oportunismo del "mal menor." Este es un problema fundamental al abordar el quehacer concreto del momento presente. De la forma como sea resuelta esta contradicción, depende en gran parte el futuro inmediato del movimiento democrático chileno.

El levantar como bandera de lucha el Programa Mínimo del Frente del Pueblo, es el camino seguro para agrupar fuerzas contra la dictadura. La lucha por dicho programa en su conjunto o por cualquiera de sus puntos en forma separada, permitirá golpear, desgastar, aislar y finalmente derribar a la JMF.

Los verdaderos patriotas deben realizar todos los sacrificios, para que las masas vean en el Programa Mínimo, como en realidad lo es, la materialización de sus anhelos más sentidos. A través de agitar dicho Programa, movilizaremos al pueblo a la lucha logrando que este lo haga suyo y así podremos exigir, al gobierno que suceda a la Junta Militar Fascista (JMF), el cumplimiento del siguiente Programa Democrático de Unidad Antifascista.

PROGRAMA DEMOCRÁTICO DE UNIDAD ANTIFASCISTA

- 1.- Aplastamiento completo y definitivo de la dictadura. Término del régimen y de los instrumentos represivos. Amnistía política general y libertad de regresar al país para todos los que debieron abandonar a causa de la persecución de la dictadura. Confiscación de todos los bienes a los miembros de la JMF y de sus colaboradores más allegados, privándoles de sus derechos políticos. Castigándolos ejemplarmente junto a todos los torturadores y criminales fascistas.
- 2.- Garantía del ejercicio de las más amplias libertades democráticas para el pueblo (de pensamiento, expresión, elección, movimiento, reunión, sindical, asociación, autonomía universitaria y educación democrática). Represión de los ultrareaccionarios por medio de la movilización popular.
- 3.- Efectiva participación popular en el ejercicio del poder. Elaboración de una nueva Constitución Política del Estado que asegure el más amplio ejercicio de las libertades democráticas para el pueblo. Reorganización de las Fuerzas Armadas (FFAA), poniéndolas al servicio de las tareas democráticas. Término total de la tutela que el imperialismo yanqui ejerce sobre ellas (en lo ideológico, político, militar y técnico). Eliminación de la planta de oficiales y mandos, aquellos comprometidos con la actual dictadura y que sirven de agentes del imperialismo. Reorganización de la Justicia. Derogación de toda legislación represiva y sustitución por nuevas normas democráticas y populares. Remoción y elección de los jueces en forma democrática y popular.
- 4.- Mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Mejoramiento de salarios, sueldos y pensiones, reajustándolos automáticamente y de acuerdo a la real alza del costo de la vida. Asegurar abastecimiento de los productos esenciales a precios al alcance del pueblo. Término de la cesantía mediante el impulso de la industria y de la agricultura. Eliminación de los impuestos que gravan indiscriminadamente a los sectores de menor ingreso y que impiden el desarrollo de los sectores pequeños y medianos de la industria, la agricultura y el comercio. Asegurar los servicios de salud, educación y recreación sana para el pueblo.
- 5.- Recuperación económica real del país. Efectivas medidas para poner fin a la oprobiosa dominación, control y saqueo imperialista. Término de todos los contratos y condiciones impuestos por el imperialismo yanqui a través de sus diversos organismos financieros, militares, políticos y culturales. Expulsión y expropiación SIN PAGO de todos los sectores donde esta entrometido en el país. Recuperación para el pueblo chileno de todas las riquezas nacionales dominadas por el imperialismo yanqui.
- 6.- Efectivas medidas anti-monopólicas. Expropiación SIN PAGO de todos los monopolios. Reorganización de la economía delimitando claramente los sectores estatal, privado y mixto. El sector básico de la economía bajo la estricta propiedad, soberanía, control y dirección del pueblo. Represión a la delincuencia especulativa de los magnates financieros. Asegurar créditos para el real impulso al desarrollo de la industria, minería y agricultura modernas, otorgando seguras garantías a los sectores pequeños y medianos e impidiendo todas las acciones monopólicas. Reforma Tributaria más justa para los sectores pequeños y medianos.

- 7.- Efectiva aplicación de la Reforma Agraria. Término definitivo del latifundio y expropiación SIN PAGO de todos ellos. Corrección de todas las erróneas políticas y medidas (paternalismo, aventurerismo, etc) aplicadas por los gobiernos reformistas. Asegurar la dirección del proceso de Reforma Agraria en manos del proletariado agrícola y campesinos pobres, con el debido apoyo financiero y técnico del Estado. Desarrollo eficiente de las empresas agrícolas (sean cooperativas, asentamientos, haciendas estatales, según aconsejen las circunstancias), asegurando en todos los casos el rendimiento más óptimo. Al mismo tiempo asegurando y garantizando el trabajo libre de los pequeños y medianos agricultores, otorgándoles también a ellos todo el apoyo necesario del Estado. Impulso a la cooperativización en aquellas zonas donde predomina el minifundio, improductivo por el tamaño y la forma individual de trabajar. Libertad absoluta de asociación gremial y sindical. Desarrollo de la industria agrícola (maquinarias, fertilizantes, procesamiento y envase de los productos, transportes y vías de comunicación y desarrollo de la infraestructura para asegurar el riego en todas las épocas del año. Desarrollo de la electrificación).
- 8.- Impulso de una política exterior de adhesión a los países del Tercer Mundo, condenando la intromisión, saqueo, dominación y hegemomismo de las grandes potencias imperialistas. Condenando los regímenes racistas y neo-fascistas. Promoviendo, a través del desarrollo de la industria y la agricultura, la integración económica latinoamericana al nivel de los sectores no-monopólicos y la integración en el más amplio sentido. Respeto al principio de no intervención en los asuntos internos de los demás países.

Mirando al futuro, la conquista del poder, nuestro camino pasa por el desarrollo de la Guerra Popular para lograrlo. Nuestros pasos caminan resueltos en esta dirección. Perseverando en el camino de acumular fuerzas revolucionarias para la conquista del poder, resolviendo correctamente las tareas que se nos plantean en cada etapa sucesiva de este proceso, trazando correctamente la línea divisoria entre los amigos y los enemigos en cada situación concreta y persistiendo en la tarea de la construcción, desarrollo y consolidación de un gran Partido M-L-M, de un amplio Frente Único y del Ejército del Pueblo, ambos dirigidos por este Partido, sin duda alguna, lograremos pleno éxito en el avance y cumplimiento de los grandes objetivos planteados para la liberación definitiva de nuestro pueblo y la construcción de una sociedad democrática-popular y abrir así, un sendero luminoso hacia el futuro.

Santiago de Chile
Julio de 1975.-

Partido Comunista Revolucionario de Chile